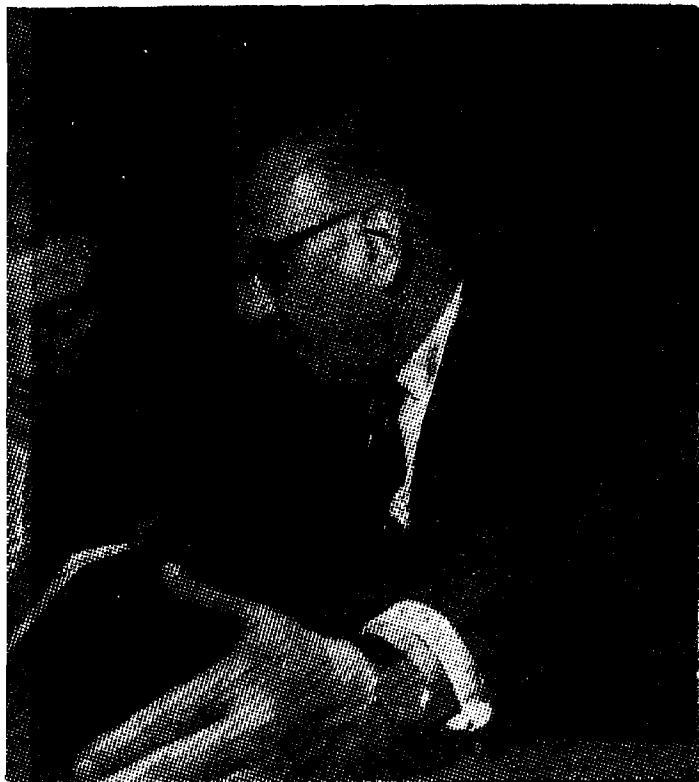


Habla don Antonio Robert, adalid de la ponencia V



“El desarrollo económico irá beneficiando a todos progresivamente, sin exigirles ningún sacrificio”

—Si, por cuanto hemos planteado una nueva forma del desarrollo económico, fijando los fines sociales que tiene que cumplir. En otros países el bienestar social general es un subproducto de desarrollo económico, y aquí lo planteamos como finalidad esencial.

—¿Ventajas del planteamiento?

—Pues que de esta manera ya se conocen los resultados que se consiguen. Fijamos un objetivo de desarrollo: niveles de bienestar en vivienda, en vestido, en alimentación, coches, radios, televisores.

—Se ha publicado, al comentar la ponencia, que se llevaría a efecto en quince años.

—Estos son los cálculos previstos en los que, en efecto, se pueden desarrollar. Claro que depende del esfuerzo y de la coordinación de todos para lograr el bienestar común.

—Desde su punto de vista, ¿cuál es la nota fundamental del actual Congreso?

—La gran compenetración entre todos para lograr los mismos fines.

—¿Hay también disconformidades?

—Las lógicas que se presentan en todas las reuniones, y que han de hacer fecundos sus resultados.

—Retrocedamos al I Congreso. ¿Quedó usted satisfecho de él?

—Mucho, por el gran trabajo que desarrollaron las comisiones y subcomisiones, que determinaron las posibilidades para nuestro desarrollo económico. Aquellos trabajos sirvieron para este año. Aquello fué la base técnica para este año. Este año servirá para la conformación social. Se han planteado y respondido a tres preguntas: Primera: ¿A quién va a beneficiar este desarrollo? Segunda: ¿A qué regiones? Tercera: ¿Quién va a dirigir el desarrollo?

—Usted habló de la distribución de los trabajadores en 1975. ¿Puede adelantarnos cifras?

—Trece millones de personas participarán en estos trabajos. Setecientos cincuenta mil estarán destinadas a cuadros superiores de mando. Un millón,

para puestos técnicos de todas las categorías. Dos millones, para cuadros intermedios. Seis millones, para productores especializados. Y sólo quedaría una persona de cada cuatro ejerciendo las labores no calificadas.

—¿Es problema de sacrificios conseguir estas metas sociales?

—De ninguna manera. Llegar a ello no implica sacrificios de ningún tipo. Es una mejora progresiva.

—Finalmente, ¿espera con optimismo los resultados del II Congreso Sindical?

—Naturalmente. Los resultados serán prácticos, importantes, y no se harán esperar.

No nos extendemos más en torno a la ponencia, que PUEBLO dió a conocer en todos sus puntos. Solamente hemos querido recoger las manifestaciones de don Antonio Robert, una demostración más del entusiasmo sindicalista que reina en nuestro país.

Antonio D. OLANO

(Foto Mamegam.)

La ponencia número 5 va unida a un hombre: don Antonio Robert. Su importancia en la vida económica española (teórica y prácticamente) es grande. Es una de las figuras más cordiales, más entrañables, más queridas en este

II Congreso Sindical. Su palabra está movida por la ponderación, por la honradez y por el deseo de servir a la comunidad. El “desarrollo económico y la promoción social”.

—¿Satisfecho de esta ponencia?